

El Diaro Montañés 09/11/20

«'Las maravillas' es una novela sobre el peso de la clase social»

A.G.P.

La historia de tres mujeres de otras tantas generaciones, tan distintas en unos aspectos y tan similares en otros, cimenta 'Las maravillas', la primera novela de Elena Medel, publicada por Anagrama. Se trata de «una novela política, una historia sobre el peso de la clase social en la definición de una vida», explica una autora habitualmente asociada a la poesía, que pese a ello explica que ha escrito narrativa «desde muy pequeña, pero hasta ahora solo había publicado algunos cuentos y no había cerrado una novela que me pareciese

publicable». La novela narra la historia de «María y Alicia», dos mujeres trabajadoras, y también de la de «un tercer personaje que cruza la historia como un fantasma, que es Carmen», mujeres que «están siempre marcadas por esa circunstancia de la falta de dinero». A lo largo de la trama, Medel realiza un retrato pormenorizado y sensible de las últimas décadas en España, en el que se hilvanan los retratos sociales y psicológicos de sus protagonistas, trazados con una aparente sencillez que esconde tras de sí la madurez y solvencia de una autora que demuestra sobrados recursos literarios.

bajo el texto, lo maqueto, hablo con la distribuidora y demás, y eso, en editoriales pequeñas, te obliga a convertirte en una experta acelerada en un montón de cuestiones que la gente no concibe cuando piensa en una editorial. Para mí es muy habitual tener que estar lidiando con albaranes, facturas, conocer modelos de Hacienda... Todo eso forma también parte del trabajo de una editorial, y una de las que más tiempo requiere.

—¿Cómo es o debe ser la relación entre autores y editores?

—En mi caso tengo muy claro que publico libros, pero sobre todo publico autores, porque al publicar el libro de un autor o autora empieza una relación de acompañamiento, de apoyo a su carrera. Por eso, si se ve el catálogo de La Bella Varsovia casi todos los autores siguen publicando en ella e incluso se rescatan libros anteriores. Esa es mi vocación, que la relación con el autor no es puntual, sino que existe esa conciencia de trabajo en el tiempo con los ellos.

—¿Cómo decide a quién o qué textos publica?

—Para mí hay una primera cuestión que es muy subjetiva, y es que el libro me entusiasme, que

cuando termine de leerlo tenga casi la necesidad de darlo a conocer, de salir a compartirlo. A partir de ahí hay otras intenciones que tengo muy presentes y que tiene que ver con la mirada de la realidad que se da en los poemas, el trabajo del lenguaje, la atención a la poesía escrita por mujeres, que siempre he creído que tenía que ser uno de los pilares de la editorial... Moviéndome con esos criterios voy armando el catálogo de la editorial.

—¿Por qué es importante, y en esta situación más que nunca, la literatura?

—Creo que muchas personas que no eran lectores habituales en estos tiempos inciertos han encontrado en la lectura durante los confinamientos refugios muy distintos, desde quienes querían evadirse a quienes querían conocer otras realidades o reconectar con la realidad que conocían. Para mí la literatura es fundamental porque es un lugar seguro, un refugio, y en tiempos inciertos agarrarse a la literatura como una verdad que nos permite mirar el mundo y la vida desde una zona muy concreta, para mí es uno de los puntales que me unen a la lectura.